

El profesor aliado de la orientación

Extracto de la Guía de
Orientación Profesional Coordinada



Fundación
Bertelsmann

Por el empleo juvenil

El profesor aliado de la orientación

MÀRIUS MARTÍNEZ MUÑOZ

Universitat Autònoma de Barcelona

La asignatura que yo imparto, ¿tiene relación con futuros itinerarios formativos que podrían cursar mis alumnos? ¿Me refiero a ello en mis clases? ¿Y guardan alguna relación con el mundo del trabajo y las profesiones? ¿Incorporo esta visión en mis clases? ¿Puedo ayudar a mis alumnos a mejorar su competencia académica y contribuir a madurar sus elecciones vocacionales mientras aprenden mi asignatura?

7.1. Introducción: la importancia del profesor-orientador

Las preguntas que encabezan este capítulo reflejan algunos de los desafíos que un equipo docente puede afrontar a la hora de incorporar la función orientadora en el marco de su actividad.

Ha de tenerse en cuenta que el profesorado tiene una influencia considerable en el desarrollo vocacional del alumnado, tanto por acción o por omisión. La dinámica diaria del aula configura el espacio fundamental de socialización y aprendizaje de los alumnos y sienta las bases para su desarrollo personal, social, académico y vocacional. El docente, con sus comentarios, sus actitudes, los ejemplos y ejercicios que propone, va configurando un universo referencial para su alumnado que ejercerá una gran influencia en sus elecciones futuras. Aunque no es el único agente (el alumnado, sus familias, el orientador y el contexto socioeconómico también configuran y modelan el itinerario del alumnado), consideramos que es uno de los más importantes.

Desde el punto de vista del alumno, la actividad académica en el aula ocupa la mayor parte de su tiempo en el centro educativo y buena parte de su tiempo vital. Asimismo, constituye de manera continua y persistente, un considerable factor de influencia en la forma de verse a sí mismo y a la formación en sí, como también al mundo del trabajo y de las relaciones con los demás. Recordemos que la autoestima y la motivación del alumno se desarrollan y alimentan dentro del aula. Por lo demás, se sabe desde hace décadas que los niveles de autoestima y de motivación correlacionan con las aspiraciones y el nivel de expectativas de los alumnos (Weiner, 1985).

El desarrollo de una propuesta articulada de orientación en un centro requiere de la colaboración de los orientadores con el profesorado. La inclusión de la orientación en el aula pretende facilitar transiciones suaves y fluidas entre etapas formativas o entre la formación y el trabajo.

Además, en el marco del desarrollo de la cultura de la orientación coordinada, y partiendo de los cuatro interrogantes del modelo DOTS de Watts (1996), el trabajo del profesorado puede contribuir claramente a desarrollar las respuestas a todos los interrogantes que el modelo plantea:

- ▶ Así, por ejemplo, en el proceso de autoconocimiento y conciencia de uno mismo (relacionado con la pregunta «¿Quién soy?»), el alumnado puede explorar sus capacidades, competencias, potencialidades y motivaciones a través de las actividades curriculares del aula. El alumno, mediante su desempeño en matemáticas, lengua, ciencias o cualquier otra asignatura, aprende no solo los contenidos propios de la asignatura sino su relación con los mismos (¿Qué se me da mejor? ¿Qué me gusta? ¿En qué ámbito me gustaría seguir estudiando? ¿Me gustaría dedicarme a una profesión que tratase de estos contenidos?).
- ▶ A través de los ejemplos, casos, problemas, ejercicios, trabajos de clase, etcétera, cada alumno puede tomar conciencia de las oportunidades formativas y laborales y descubrir las posibilidades del entorno («¿Dónde estoy?»). Este contacto se acentúa si realiza algún tipo de trabajo de campo, de prácticas o también a través de un conjunto organizado de visitas o colaboraciones. Así, el alumno en cada asignatura puede preguntarse: ¿Qué estudios están relacionados con esta asignatura que tanto me gusta? ¿Dónde los imparten? ¿Qué requerimientos tienen? Si tengo dudas respecto a la continuidad formativa relacionada con una asignatura, ¿le puedo preguntar a mi profesor o profesora?
- ▶ Respecto a la pregunta «¿Qué haré?», la orientación profesional recomienda la toma de decisiones –y tener conciencia de ello– en las responsabilidades cotidianas relativas al trabajo en el aula, fuera de clase –individualmente– o en equipo. La mejor manera de aprender a tomar decisiones es practicar esta competencia en situaciones habituales reales, no simuladas. No es suficiente con simular que se toma una decisión sobre un trabajo a los 14 años (es decir, cuando aún no se ha alcanzado la mayoría de edad laboral), pero, en cambio, sí resulta significativo, por ejemplo, tomar decisiones sobre una estrategia de estudio o de trabajo, de colaboración en el aula, como también sobre qué asignatura optativa seguir o qué especialidad postobligatoria cursar, o escoger entre un ciclo formativo de Formación Profesional o el Bachillerato. Éstas son decisiones reales de distinta trascendencia en las que el alumno debe implicarse.
- ▶ Finalmente, la anticipación a la forma de implementar las decisiones y afrontar sus consecuencias («¿Cómo lo haré?») tiene relación directa con las estrategias de estudio, de búsqueda de

información, de preparación de un trabajo, ejercicio, problema o exposición, que implican siempre un efecto o resultado (una consecuencia) y que se desarrollan también en el aula. Relacionar las estrategias utilizadas, el plan ejecutado, su proceso y sus resultados es algo que se puede llevar a cabo cotidianamente en el aula, en todas las asignaturas.

No debemos olvidar que la vivencia de realizar todo este proceso en el aula potencia que los alumnos puedan compartir entre sí sus propios resultados, conclusiones, cuestionamientos, etcétera.

Por todo ello, es importante dedicar un breve capítulo a la figura y tarea del profesor aliado de la orientación. El equipo docente es en buena medida el principal modelador de las oportunidades, expectativas y aspiraciones académicas y profesionales de los alumnos. En este sentido, se trata no de cambiar la totalidad del perfil profesional del docente sino de considerar la importancia de una de sus funciones, que es la de orientar.

En la legislación española, se contempla la acción tutorial como aquella actuación de todos los docentes para sus alumnos con el fin de ayudarles, desde la perspectiva del desarrollo integral, en sus aprendizajes y en la formulación de un proyecto personal, académico y profesional. La legislación educativa española prevé, dentro de las funciones del profesorado, la orientación educativa, académica y profesional de los alumnos, en colaboración con los servicios o departamentos especializados que les deben dar apoyo (LOE, art. 91.1-d y art. 157-h) así como el reconocimiento (en el caso de los centros públicos) de la función tutorial (LOE, art. 105-a).

Resulta evidente que el principal protagonista del proceso es el alumno que debe ser capaz de tomar la iniciativa de su futuro formativo y vocacional. De hecho, para la red europea de políticas de orientación a lo largo de la vida (ELPGN), uno de los elementos de calidad de cualquier servicio o producto de orientación consiste justamente en que el alumno se involucre tanto individual como grupalmente.

Un profesor aliado de la orientación es aquel docente que realiza actividades de orientación profesional integradas de forma transversal dentro de sus asignaturas. Se trata de incluir en su programación actividades que ayuden a los jóvenes a entender el potencial desarrollo profesional que hay detrás de cada asignatura.

Este apoyo incluye una amplia gama de actitudes, tal y como describen Hooley, Watts y Andrews (2015):

- **Ser fuente fiable de información** a través de charlas informales, debates o testimonios de su propio itinerario (no para que tomen sus mismas decisiones o itinerarios sino para servir de estímulo o referente).
- **Ser acompañante y facilitador** del proceso de desarrollo personal, social, académico y vocacional de cada alumno y del grupo.
- **Ser conector del conocimiento con la realidad laboral** a través de contenidos y dinámicas generales sobre el mundo del trabajo, mediante los cuales los alumnos puedan relacionar los contenidos de su asignatura con algunas familias profesionales y con profesiones y ocupaciones que utilizan dicho conocimiento o competencias. Además, es fundamental utilizar la asignatura para desarrollar competencias de empleabilidad transversales o específicas que son fundamentales para el futuro profesional del alumno.

El rol del profesorado en las tareas de orientación existe en numerosos sistemas educativos de nuestro entorno (Hooley, Watts y Andrews, 2015; Martínez y Arnau, 2015). Algunos modelos en este sentido son:

- ▶ Desarrollar tareas de orientación en el marco de su docencia a tiempo parcial en sus centros en colaboración con otros profesionales (Alemania, Dinamarca, Escocia, Holanda, Suecia).
- ▶ Enfocarse en aspectos académicos relacionados con el estudio (Suecia).
- ▶ Asumir tareas que recaen en el profesor tutor de manera más específica o en profesionales especializados que pueden ser docentes que han recibido una formación específica y han ocupado una nueva posición de responsabilidad en esta materia (Estados Unidos, Gales, Irlanda, Finlandia, Suiza).

En la mayor parte de los casos, las tareas de orientación son desarrolladas por docentes que han completado su formación inicial con algún tipo de curso o formación para incorporar este rol a su perfil profesional.

7.2. Las acciones y estrategias del profesor-orientador

El crecimiento vocacional es un proceso continuo y progresivo que debería desarrollarse a lo largo de un prolongado periodo de tiempo. Lo aconsejable sería aplicarlo durante toda la educación secundaria y, en muchos casos, en el Bachillerato o incluso en el transcurso de la realización de un ciclo formativo de Formación Profesional.

Como todo proceso de desarrollo educativo, no es suficiente con esperar que se produzca por «generación espontánea» sino que debe favorecerse y estimularse con la acción docente.

Por ello es útil diseñar las funciones docentes en relación con la orientación que podría desarrollar todo el profesorado de un centro educativo, y que se sumarían a las tareas específicas de los orientadores o a las de los tutores.

El docente orientador puede plantear actividades de orientación en determinadas sesiones concretas de su asignatura a través de acciones más o menos puntuales pero también de manera infusiva: es decir, incorporando a las actividades y contenidos propios de la asignatura el aprendizaje de estrategias de reflexión, planificación y acción para el desarrollo del itinerario formativo y profesional de cada alumno. De esa manera, ambos contenidos, los de la asignatura y los de la orientación, quedan perfectamente infundidos el uno con el otro. Esta segunda propuesta es quizá la que mejores resultados obtiene y, aunque cuenta con un largo recorrido en la literatura especializada, se ha desarrollado poco en nuestro país. Hiebert (1993) ya proponía la infusión curricular como estrategia para incorporar contenidos y prácticas de la orientación profesional de manera continuada en el currículo ordinario.

A su vez, Perrenoud (2007) propuso lo que denominó diez nuevas competencias para enseñar. En ellas se llevaba a cabo un giro conceptual hacia el universo competencial en el desarrollo de la actividad profesional de los docentes. Estas diez competencias son un buen marco referencial para aludir a las funciones específicas del profesor que orienta.

En la tabla siguiente se proponen objetivos y actividades para la orientación relacionados con las competencias que propone Perrenoud, a fin de clarificar cómo un docente puede convertirse en profesor-orientador:

Competencias para enseñar (Perrenoud, 2007)	Ejemplos de estrategias de orientación asociadas
<p>1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Relacionar los contenidos ordinarios con las informaciones y contenidos vocacionales. Por ejemplo, el docente puede plantearse frente al programa de su asignatura qué contenidos: <ul style="list-style-type: none"> > tendrán continuidad en otros niveles formativos profesionalizadores (de Formación Profesional o universitaria); > son habitualmente utilizados en distintas profesiones; > nos ayudan a entender el mundo del trabajo y las profesiones; > podrán utilizarse como estrategia en la elección de estudios, profesiones o en los procesos de búsqueda y selección de empleos, y > ejemplifican situaciones o dinámicas laborales. • Animar situaciones de aprendizaje en las que podrá: <ul style="list-style-type: none"> > presentar aquellos temas que lo permitan relacionándolos con futuros estudios o itinerarios formativos o con ámbitos profesionales o laborales, haciendo explícito en la presentación: «este tema que empezamos se desarrollará en profundidad en el itinerario de Bachillerato» o «en el ciclo formativo de Formación Profesional...» o «este tema es de gran interés para aquellas personas que quieran dedicarse a la profesión...»; > ofrecer ejemplos relacionados con profesiones o con estudios postobligatorios; > proponer ejercicios en los que se reproduzcan situaciones laborales en las que dichos contenidos o competencias sean útiles; > cuidar la motivación y la autoestima académicas de los alumnos a través, entre otras cosas, de facilitar el aprendizaje efectivo y la participación del alumno; > incorporar prácticas para la ejercitación de las competencias y habilidades, relacionadas con la asignatura, que podrán ser de utilidad en futuros escenarios formativos y laborales; > identificar las competencias transversales que pueden relacionarse con su asignatura; > identificar competencias específicas del mundo laboral que pueden relacionarse con su asignatura, e > incorporar prácticas que sirvan para desarrollar niveles de competencia transversal o específica a lo largo de la asignatura.
<p>2. Gestionar la progresión de los aprendizajes</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Monitorizar el desarrollo de la autoestima y la motivación de los alumnos en relación a su proyecto formativo. • Proporcionar ayudas y solucionar dudas respecto a los intereses formativos de los alumnos para el futuro que se relacionen con la asignatura. • Clarificar los itinerarios formativos y los proyectos de formación y trabajo.

<p>3. Elaborar y hacer evolucionar los dispositivos de diferenciación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar los distintos intereses vocacionales o de formación de los alumnos respecto a los temas que se tratan y proporcionar un soporte específico en cada caso. • Promover el soporte mutuo de los alumnos en la búsqueda de sus intereses vocacionales. • Promover el intercambio de información respecto a los intereses vocacionales entre alumnos. • Buscar el apoyo del orientador para favorecer que todos los alumnos identifiquen áreas o asignaturas de interés relacionadas con sus preferencias vocacionales o con su proyecto formativo y vocacional.
<p>4. Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Favorecer la participación de los alumnos para relacionar los contenidos de la asignatura con el mundo de la vida cotidiana, de la formación y del trabajo. • Favorecer el desarrollo de proyectos personales de formación y vocacionales. • Promover la evaluación formativa entre pares y relacionarla con la necesaria colaboración en contextos de trabajo. • Animar a los alumnos a explorar el entorno en busca de ofertas formativas y laborales de interés relacionadas con la asignatura.
<p>5. Trabajar en equipo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Promover la colaboración entre alumnos en trabajos y ejercicios y la posterior reflexión sobre el funcionamiento de un equipo, sus ventajas y dificultades. • Intercambiar estrategias con el equipo docente respecto a la infusión curricular. Comentar las dificultades y los logros en esta tarea. • Coordinar la acción orientadora en el aula para que, entre todo el equipo docente, todos los alumnos acaben formulando un proyecto profesional y todos los alumnos (en ESO y Formación Profesional) escojan itinerarios formativos postobligatorios. • Ayudar al profesorado novel a infundir elementos vocacionales en las asignaturas.
<p>6. Participar en la gestión de la escuela</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Colaborar en la definición y desarrollo del proyecto de orientación del instituto. • Formar parte del Equipo Promotor del proyecto de orientación. • Adoptar una visión de calidad en el desarrollo de las acciones de orientación.
<p>7. Informar e implicar a las familias</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Informar del progreso vocacional o de las incidencias que detecte en su asignatura al tutor para que pueda ser un elemento a comentar con las familias. • Colaborar con el tutor en el desarrollo del plan de orientación y de tutoría del grupo clase. • Participar en las reuniones de presentación del curso explicando la relación de su asignatura con futuros itinerarios formativos o vocacionales.

8. Utilizar las TIC	<ul style="list-style-type: none"> • Animar a los alumnos a identificar y utilizar recursos en línea y redes sociales para informarse sobre itinerarios formativos y laborales relacionados con la asignatura. • Destacar la incidencia de la tecnología en los ámbitos laborales relacionados con la asignatura. • Promover el debate sobre el uso de las TIC y su influencia en el mercado laboral.
9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión	<ul style="list-style-type: none"> • Luchar contra los prejuicios, estereotipos y clichés que condicionan la elección vocacional libre e informada. • Proporcionar informaciones y orientaciones de acuerdo a las necesidades del alumno y no a las del centro o a las del propio docente. • Favorecer el debate sobre la importancia de la formación y la calificación profesional para hacer frente al futuro profesional. • Promover el debate sobre la importancia de la colaboración en relación al mundo del trabajo.
10. Organizar la propia formación continua	<ul style="list-style-type: none"> • Documentar progresivamente la infusión curricular y las actividades relacionadas con la orientación que desarrolla en su aula. • Buscar fuentes de información y actualización para mejorar la tarea orientadora que asume como docente. • Actualizar la información profesional (itinerarios formativos, ciclos, carreras y profesiones relacionadas con las asignaturas que imparte).

Tabla: Estrategias de orientación asociadas a las diez competencias para enseñar de Perrenoud (2007)

Se trata de que los docentes, con el apoyo del orientador y del equipo directivo y la coordinación de los tutores de grupo, vayan desarrollando primero una sensibilización con dichas funciones o estrategias y, progresivamente, las incorporen a la enseñanza cotidiana y a sus programaciones.

A su vez, se trata de que vayan compartiendo, en el marco de sus equipos docentes y también de sus departamentos, un conjunto de ejercicios, problemas, casos y ejemplos que relacionen las asignaturas con los itinerarios formativos posteriores y con el mundo del trabajo.

La figura del «Profesor como aliado de la orientación» no debe ser considerada como un nuevo conjunto de obligaciones sino como un cambio en la manera de proponer las dinámicas de enseñanza y aprendizaje, a partir de la toma de conciencia de la importancia del desarrollo vocacional y del papel central que la tarea docente puede jugar en dicho proceso.

7.3. Tipología de recursos para el profesor aliado de la orientación

Los recursos que puede utilizar un profesor en su aula son muy diversos. Resulta de gran ayuda ir generando un banco de recursos que pueden ser específicos de una asignatura pero que también pueden recopilarse en el marco de los departamentos o del Departamento de Orientación. En cualquier caso, las posibilidades son múltiples. A continuación, se describen brevemente algunos de los posibles recursos a utilizar:

Recursos textuales

Cualquier texto con información o situaciones relativas a los itinerarios formativos y laborales constituye un recurso que puede utilizarse en una asignatura. Conviene destacar asimismo las noticias periodísticas, las estadísticas oficiales, pero también los casos, testimonios, cartas al director, ejercicios, etcétera, que puedan servir de base o de soporte para organizar una actividad de aula. Cuando se trata de noticias, conviene ir actualizándolas para que las mismas no pierdan interés y vinculación con la realidad (las noticias sobre desempleo varían en función de los ciclos económicos que cada vez son más cortos y frecuentes).

El criterio a seguir debe enfocarse en relacionar el contenido del recurso textual con uno o varios objetivos de la asignatura (por ejemplo, una estadística de empleo y desempleo puede relacionarse con contenidos de matemáticas o con contenidos de lengua, también con ciencias sociales o historia si se compara con otras épocas, o analizarse desde el punto de vista informativo o axiológico y valorativo).

Recursos audiovisuales y tecnológicos

Los recursos audiovisuales pueden integrar los mismos contenidos, pero en formatos más atractivos para las nuevas generaciones: testimonios personales en una entrevista o relato, películas, series, noticias de medios audiovisuales (informativos de televisión), testimonios o casos de los propios alumnos. Estos recursos ofrecen un gran atractivo en el contexto de la Sociedad de la Información y la Comunicación y cuentan con un potencial didáctico formativo considerable. Permiten, además, generar contenidos nuevos por parte de los propios alumnos. En estos casos conviene tener en cuenta las limitaciones derivadas de las leyes de propiedad intelectual, audiovisual y de derecho a la imagen y de protección de datos personales.

Mención expresa debe hacerse a la importancia de los recursos TIC, tanto aquellos directamente relacionados con la orientación como los

cuestionarios en línea (de competencias, de autoconcepto, de preferencias vocacionales, de motivación, autoestima, etcétera) como también los portales o páginas web específicamente dedicados a la orientación (públicos o privados, o incluso de profesionales individuales), ya que ofrecen información académica y profesional, información sobre ofertas de empleo, ofertas formativas, como otros recursos diversos (redes sociales, buscadores, aplicaciones informáticas). En esta guía se han enlazado muchos de estos recursos a modo de ejemplo (desde páginas web o blogs de orientadores, webs de administraciones públicas, de asociaciones o entidades, etcétera). Las redes sociales y aplicaciones web tampoco deben subestimarse como un canal a explotar en relación a la orientación profesional, como por ejemplo la plataforma <www.mywaypass.com> desarrollada por la Fundación Bertelsmann para acercar la orientación profesional a edades tempranas de una manera lúdica.

Programas de orientación

Existen numerosos programas de orientación pensados para ser integrados (o infundados) en el currículo. Permiten trabajar una amplia gama de contenidos de orientación académica y profesional, tales como autoestima, motivación, clima de aprendizaje, técnicas y hábitos de estudio entre otros (Montané y Martínez, 1994; Martínez, 2000). Estos programas ofrecen actividades o estrategias metodológicas para que los docentes, con el soporte del orientador del centro o de los servicios psicopedagógicos de la zona, pueda aplicar en su clase contenidos y estrategias de orientación (ver actividades prácticas en el capítulo 5 de esta guía).

Actividades puntuales

Los docentes pueden también incorporar, en el transcurso de sus asignaturas, actividades puntuales o coordinadas con otras actividades de otras asignaturas o del centro educativo. Las conversaciones informales, debates, exposiciones o presentaciones pueden ser ejemplos de esta modalidad. Esta guía ofrece un amplio abanico de esta modalidad en la que los docentes pueden tener también un protagonismo importante.

- ▶ Algunas actividades puntuales en asignaturas como geografía e historia, pueden ser la realización de trabajos o proyectos de clase, tales como:
 - > Análisis de la evolución de las profesiones a lo largo de la historia.
 - > Estudio de las actividades económicas más importantes en nuestra región: tipos de servicios e industria dominantes, etcétera.

- ▶ En las asignaturas de aprendizaje de idioma extranjero se pueden realizar actividades del tipo:
 - > Preparación por parte de los estudiantes, de cartas de presentación sobre ellos mismos, hablando de sus intereses y expectativas académico-profesionales para optar a universidades o centros de estudios extranjeros.
 - > Realización de entrevistas de *rol playing* simulando situaciones profesionales en las que se practicará el idioma a la vez que se reflexiona sobre capacidades y competencias, áreas vocacionales de interés, etcétera.

En todas las asignaturas de carácter más técnico, tales como física, química, biología o matemáticas, resulta fundamental que el docente contextualice el aprendizaje de las materias con las profesiones que utilizan este conocimiento, de manera que el alumno puede visibilizar y entender su uso en el entorno profesional.

Una actividad transversal que incorpore a diferentes departamentos, sería por ejemplo una Jornada de Economía. Se trata de un día al año en el que en todas las asignaturas o grupos de asignaturas del centro se tratan temas económicos. De este modo se integra el tema económico en el temario de las asignaturas. Los resultados del aprendizaje se exponen o presentan en un lugar central del centro.

En el capítulo 5 de la presente guía encontrará ejemplos detallados de cómo poner en marcha actividades de este tipo en su centro.